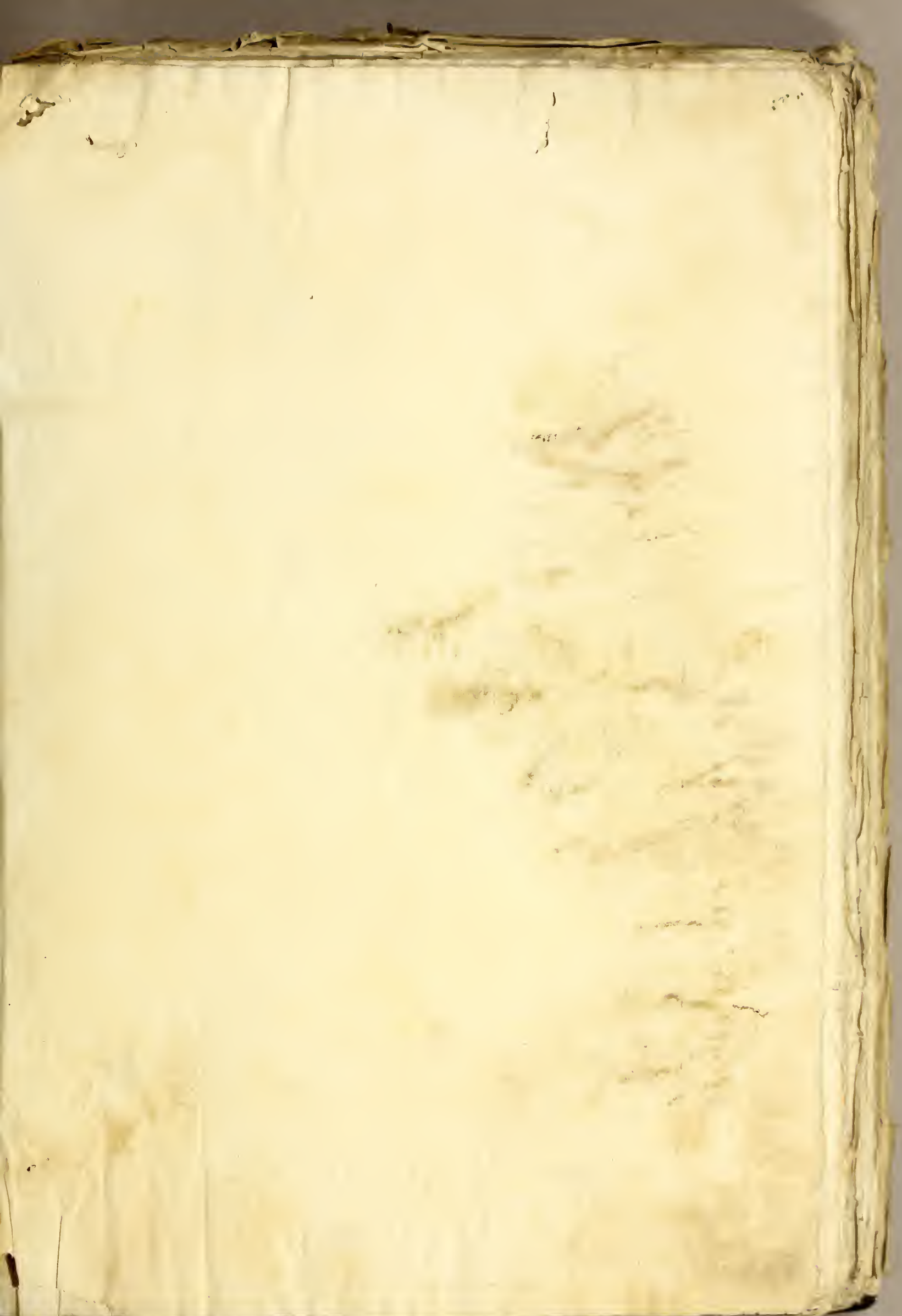
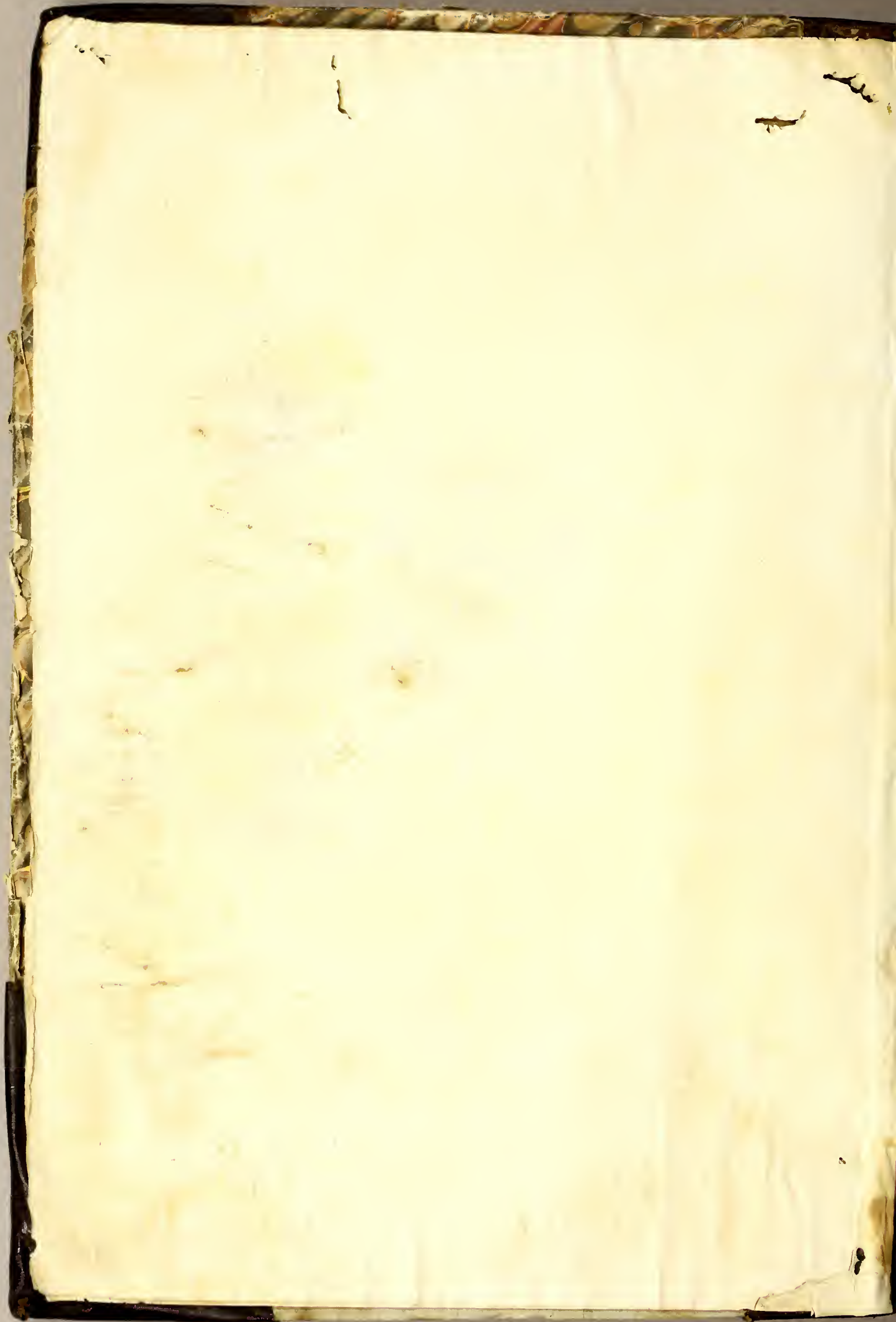


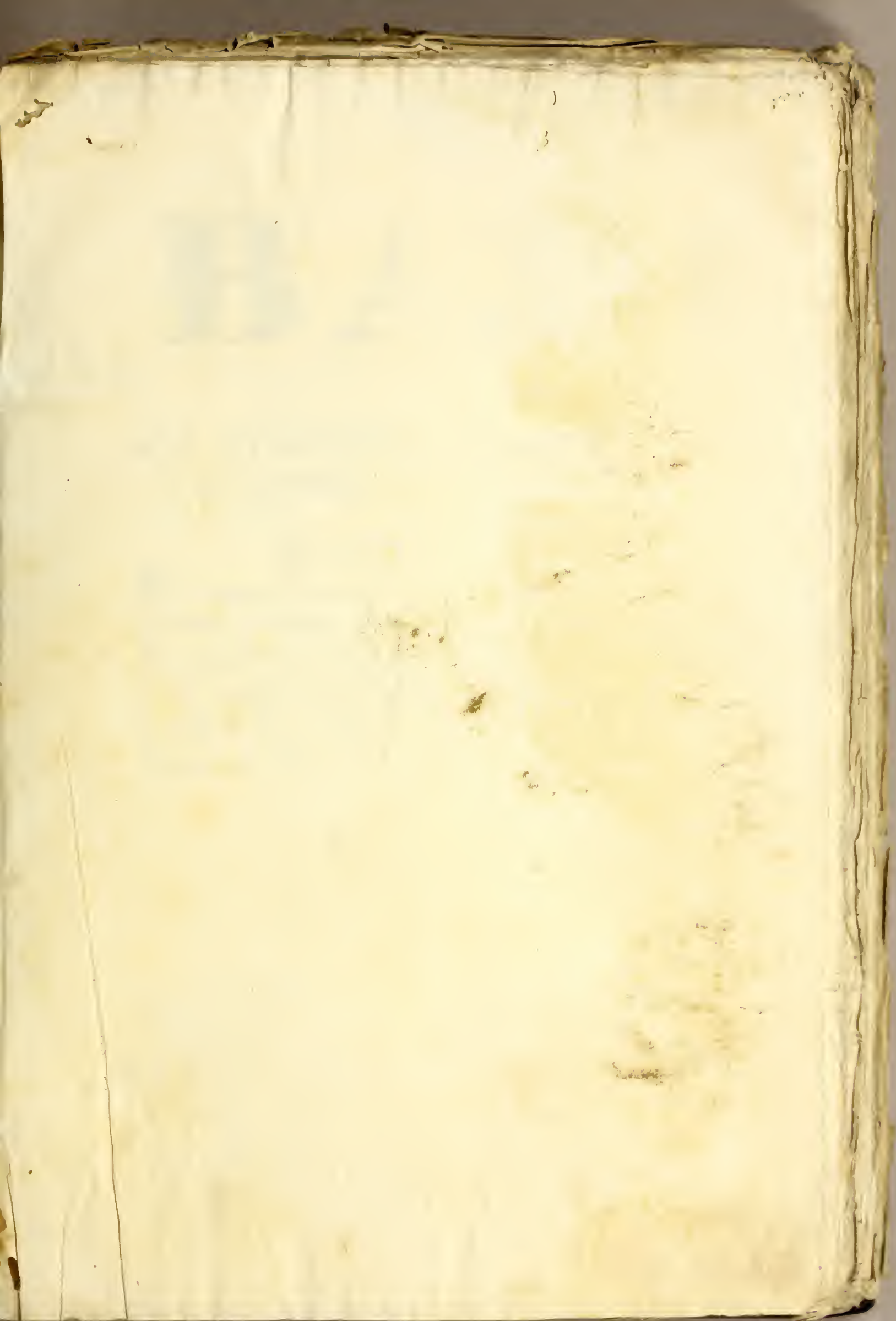




John Carter Brown
Library
Brown University







REDACTED

REDACTED

REDACTED

REDACTED

REDACTED

REDACTED

13
BUENOS-AYRES JULIO 9 DE 1820.

BOLETIN N.º 4.

El General Rodríguez debió ser atacado al amanecer á seis leguas de aquí en el monte de Chingolo, en que tenia su Campo; pero con los avisos que ayer se le dieron y los que le llegaron de sus exploradores, evadió el golpe por sus fuerzas desiguales. A las siete de la noche levantó las que mandaba, dejando los fogones encendidos, sobre los cuales sin duda alguna cayeron hoy los contrarios; pero se habrán llevado un chasco, porque nuestra tropa se puso anoche á cubierto del puente de Galvez.

La columna de caballería de que se habló en el numero de ayer, regresó á las 9 de la noche, no con el resultado que se esperaba porque se atravesó un obstáculo que de pronto no fue posible allanar. La salida tuvo el objeto de proteger el batallón segundo de Cazadores que había quedado entre los enemigos después de la desgraciada acción de la Cañada de la Cruz; pero frustrado por entonces el proyecto, á las 10 de la noche se dieron cinco avisos por diferentes conductos para facilitar el movimiento del cuerpo en caso de encontrarse alguna oposición. A las 12 recibió orden del General Rodríguez para destacar sobre Moron 300 hombre de caballería á proteger el plan, bajo el mando del Coronel D. Gregorio Araoz de la Madrid, quien se acercó hoy á las orillas de aquel pueblo, cargaron en seguida una partida de caballería enemiga de 50 hombres, de que se tomaron algunos prisioneros: se les quitaron mas de 400 caballos, un pequeño trozo de ganado, y se rescataron 4 oficiales nuestros que estaban en su poder: fué prisionero el Sargento Mayor de la campaña del Rosario D. Domingo Ramirez, que ya otra vez ha recibido de nuestra generosidad un tratamiento que los invasores jamas han dado á nuestros Oficiales.

Bajo la proteccion de la caballería de la Madrid, y de un Cuerpo de la Nacional de esta ciudad, al mando del Comandante de vanguardia Coronel D. Domingo Saenz, que salió de refuerzo, se pusieron en marcha los Cazadores, y á la media tarde entraron en la ciudad entre las salvas de artillería y en medio de las aclamaciones y vivas de un pueblo entero que les formó la carrera por la calle de su entrada, acompañados de todos los Gefes de la guarnición, y de los Cuerpos cívicos armados que en una columna respetable salieron á recibirlos á los corrales de Miserere.

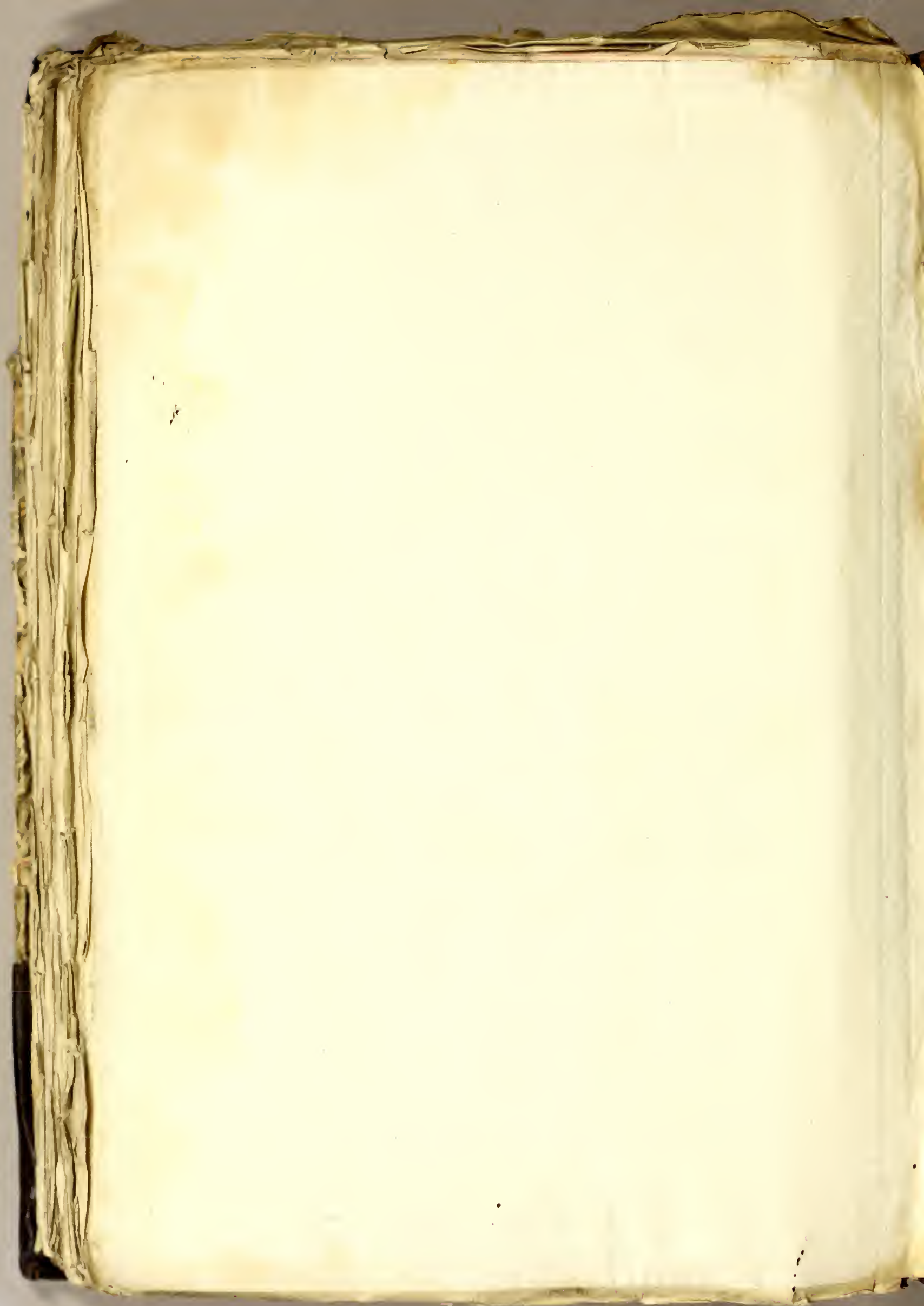
Alvear y todos los demas que quieren alucinar á los inocentes de algunos partidos de la campaña diciéndoles que es una faccion quien se resiste á recibirlo, deberian haberse hallado para que viesen que es la voluntad general de un Pueblo quien resiste su atrevimiento y osadia de quererlo mandar á balazos. El comandante de escuadron D. José Hilarion Castro en oficio de ayer datado en las Cañuelas, avisa que dos compañías de las de su mando se batieron con un grueso del enemigo, y que aquellos se retiraron haciendo á este dos prisioneros y un muerto.

Todas las noticias que llegan son de que el Sud en masa defiende sus propiedades y vidas con una resolución decidida (otro tanto esperamos del Norte que hasta ahora no estaba en aptitud de poderlo verificar) haciendo castillos de las casas mas fuertes, en que se reúnen los vecinos inmediatos para resistir con las armas las tropelías, asesinatos y robos que causan por donde quiera que pasan esos que tantos bienes ofrecen al pais en las circulares y papeles que se les han interceptado por los mismos paisanos. Honor eterno a tan buenos americanos, y oprobio bien merecido a los autores de tantos males.

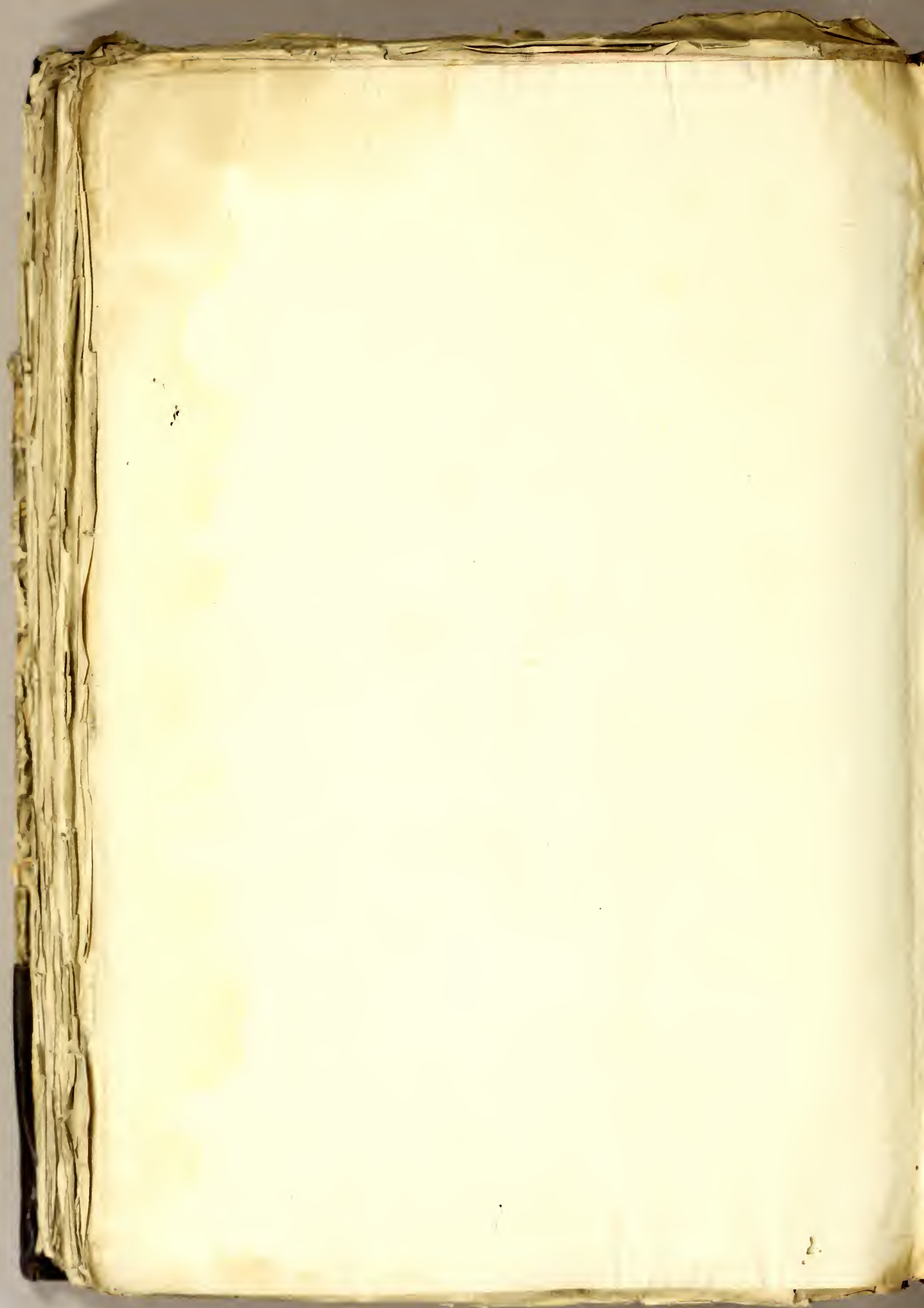
A las ocho y media de la noche se ha presentado el capitán de milicias de San Isidro D. José Maria Moreno, conduciendo prisioneros al célebre José Zapata, que ha estado dos veces en presidio, teniente de las fuerzas santafecinas; al alférez D. José Antonio Palomeque, y a nueve soldados procedentes de una partida de cincuenta hombres, situada en la panadería de Medrano. Esta, por ordenes de ayer, fue atacada a las cuatro de la tarde por el capitán de milicias de la Costa D. Angel Castillo, que la puso en fuga dejándole cinco prisioneros, y mas adelante la cargó el expresado capitán Moreno, alcanzó parte de ella cerca del bañado de las Conchas, y aunque hubo vigorosa resistencia se rindieron los que ha trahido, y un herido mas, dejando en el campo tres muertos. De nuestra parte hubieron dos heridos levemente, y el capitán Moreno está contuso de un golpe de sable.

Dorrego.

IMPRENTA DE LOS EXPOSITOS.



B81
A692c
v.3
1-size



B31
-A692c
v 3

